

## Bush inflama a Colombia en etanol

por Javier Almario

Con motivo de la visita del presidente George Bush a Colombia el 11 de marzo, el presidente Álvaro Uribe le ofreció a Estados Unidos dedicar 6 millones de hectáreas —60 mil kilómetros cuadrados— de la Orinoquia colombiana al cultivo de caña de azúcar para la producción de etanol, dizque para remplazar el consumo de gasolina automotriz. Según Uribe, este territorio podría utilizarse “sin afectar la selva amazónica”.

La cifra es realmente extraordinaria, si se considera que la tierra cultivada en Colombia (sin incluir pastizales para el ganado) fue de apenas 4,06 millones de hectáreas en 2005, incluyendo el cultivo de café, según informa la Sociedad de Agricultores de Colombia. La máxima superficie cultivada que ha tenido el país en los últimos 17 años fue de sólo 4,6 millones, y eso fue en 1990, antes de que se diera la apertura y la tan cacareada globalización.

Colombia es ya el segundo productor más grande de etanol del Continente, después de Brasil. El presidente Uribe propuso que el país dé este salto gigantesco en el cultivo para biocombustibles con la apertura de la Orinoquia, una región escasamente poblada del este del país, que es una mezcla de llanuras y selva.

Hoy la economía de esta región se reduce más que nada al petróleo, algunos ranchos ganaderos y las drogas. Sin embargo, por décadas el movimiento de LaRouche en Colombia ha insistido que la Orinoquia, con sus fértiles planicies de fácil labranza, a las que sólo les hace falta infraestructura y sistemas hidráulicos, debería transformarse en un nuevo granero para Colombia y para toda Sudamérica.

Aumentar 250% la superficie cultivada en Colombia sí que sería una proeza, que implicaría inversiones tremendas en infraestructura (carreteras, ferrocarriles, túneles, puentes, energía, traslado de población, servicios de salud, etc.). Sólo que hacerlo para producir etanol, para quemarlo como combustible, llevaría al país a la bancarrota total, y a una indiscutible escasez de alimentos y la hambruna.

La pregunta sigue siendo: ¿quién aportará el dinero para las plantaciones y los ingenios azucareros? ¿Acaso está esto relacionado con los informes que ha recibido *EIRNS* en Wahington, de que el hermano del Presidente de Estados



*Bush consigue en Colombia el traje de cacique apropiado para dirigir a toda Iberoamérica como a una gran plantación de aguardiente de etanol. (Foto: César Carrión Ayala/SNE).*

Unidos, Jeb Bush, está invirtiendo en grande en el etanol en Perú y Colombia?

### **Hasta ahora. . . ¡todo va mal!**

Desde noviembre de 2005, el 57% de la gasolina que se distribuye en Colombia viene mezclada con 10% de alcohol etílico. Lo que jamás se ha dicho es que el Gobierno colombiano organizó las cosas de modo tal, que la población está subsidiando la producción de etanol con más de un dólar por galón, un sobreprecio que termina pagando tanto el consumidor de gasolina como el resto de los colombianos.

En efecto, Ecopetrol, la empresa estatal petrolera que controla la distribución general de los combustibles líquidos en Colombia, le paga a los productores de gasolina 1,42 dólares por galón. En cambio, por cada galón de “alcohol carburante”, como se le llama en Colombia, Ecopetrol le paga al productor 2,35 dólares. En pocas palabras, Ecopetrol compra etanol casi 60% más caro que la gasolina.

¿Y quiénes reciben ese subsidio para que la tierra que podría cultivar alimentos se use en la producción de etanol? Se trata, por ahora, de cinco ingenios azucareros: Mayaguez, Manuelita, Providencia, Incauca y Risaralda, todos ubicados en uno de los valles más fértiles de Colombia, el del río Cauca, que abarca los departamentos de Cauca, Valle y Risaralda. Esta región altamente mecanizable se ha dedicado a la producción de caña de azúcar, cultivo que desplazó a la soya, el algodón, el maíz, el frijol y otros. Los ingenios decidieron invertir en destilerías de alcohol después de que el gobierno les garantizó un precio ligado al del azúcar en el mercado internacional.

Por otra parte, en los últimos dos años estos ingenios azucareros han enfrentado serios problemas laborales, al intentar, por varios medios, reducir los salarios y prestaciones laborales de los corteros de caña, a quienes quieren contratar en cooperativas, en vez de hacerlo directamente, para negarles los beneficios que exige la contratación colectiva con los sindicatos.

La primera consecuencia de usar alcohol como combustible es que el precio del azúcar y la panela (una especie de bloque de azúcar morena a medio procesar), productos que aportan más de 30% del consumo calórico en la dieta de los colombianos, aumentó 75%. La euforia del etanol, el cual ya está demostrado que tiene un saldo energético negativo, es decir, que es más la energía que se invierte en producirlo que la que genera, afectará la producción alimenticia en Colombia. En el 2005 había 431.781 hectáreas sembradas con caña de azúcar, cifra que muy probablemente se disparó en el 2006 y que afectará los precios de los productos agrícolas de consumo humano y animal.

Por otra parte, la inclusión del alcohol en la gasolina ha afectado el funcionamiento del parque automotor. Según un estudio de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional, el etanol aumentó 3% la contaminación, al elevar la temperatura interna de los motores. El estudio también mostró que la eficiencia del combustible también disminuía con el

etanol, porque el alcohol se evapora más rápido que la gasolina y, por tanto, se consume incluso mientras el motor está apagado.

La mayor parte del parque automotor en Colombia todavía usa carburadores, los cuales se ven seriamente afectados por el etanol, en especial porque es muy difícil eliminar las pequeñas cantidades de agua que conserva luego de pasar por el proceso de destilación. Lo único que el gobierno podría alegar es que mejoró el ingreso de los talleres de mecánica, que aumentaron de manera inesperada sus ingresos desvarando automóviles, lavando tanques de gasolina, y organizando y calibrando carburadores.

## **El LYM al Congreso mexicano: ‘No’ al TLC, y ‘sí’ al NBW**

por Laura Flores, miembro del LYM

El 9 de febrero una escuadra de organizadores del Movimiento de Juventudes Larouchistas (LYM) participó en una reunión del Senado mexicano, donde se debatía una “revisión” al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), con la presencia de senadores de la Comisión de Desarrollo Rural, senadores invitados, diputados federales y locales, embajadores y “expertos” en comercio internacional. Entre los “expertos” estaban dos tipos que se mandó traer directamente de las filas de los afiliados a la secta fanática del libre comercio; de esos que nunca dejan de sonreír, aunque estén diciendo que miles de trabajadores han tenido que emigrar y que la pobreza está llegando a niveles no vistos.

### **‘¿Por qué no se va a poder?’**

El presidente de la Confederación Nacional Campesina (CNC), Cruz Aguilar, mostró que aun es humano al afirmar que el libre cambio no ha hecho más que empobrecer a millones de mexicanos. Sin embargo, su problema fue el de siempre, al salir con que “el libre comercio es inevitable, pero podemos protegernos haciendo reformas”.

Otro orador puntualizó que las “grandes exportaciones” de hortalizas de las que hablaba uno de los “expertos”, Jaime Zabudovzki, se daban en regiones industrializadas que pertenecen a una pequeña élite que tiene acceso a los sistemas de riego, mientras millones de campesinos que dependen del temporal no tienen ningún apoyo: “¿Dónde están los programas del gobierno para el campo? . . . ¡El campo está en ruinas!” Otro participante abundó: “El TLCAN benefició mucho a pocos, y dañó mucho a muchos”.

Por su parte, Zabudovzki dijo que él también estaba preo-



*El Movimiento de Juventudes Larouchistas no sólo está llevando las ideas de LaRouche a la gente, sino al propio Congreso mexicano. (Fotos: EIRNS).*



cupado, pero que era un error culpar al libre comercio, que la pobreza era un problema anterior, y que para resolverla, lejos de desechar el tratado, debían abrirse por completo las fronteras.

Cuando salía, una joven del LYM lo alcanzó y le dijo: “Quiero preguntarte: ¿creíste lo que les acabas de decir? ¿Cómo lo logras, cómo puedes dominar tus nervios para mentir así en público? ¡Es admirable!” El “experto” respondió con cinismo: “Igual que tú”, y salió huyendo.

El ambiente era de pesimismo, de resignación ante lo inevitable. Sólo un viejo diputado estuvo a la altura, Alfredo Ríos Camarena, cuando dijo que el Senado tenía la autoridad de desechar tratados cuando iban contra los principios de la Constitución. “Yo soy uno de esos viejos dinosaurios a los que todavía les importa la nación, y creo que si el Presidente [Felipe Calderón] no quiere revisar el tratado, ¡no nos importa lo que diga el Presidente! ¡El TLCAN es anticonstitucional! Hay quien dice que no se puede, pero, ¿por qué no se va a poder? Este sistema se basa en la usura criminal de una élite, y los senadores tienen que asumir su papel histórico en derrotar estos crímenes”.

### **Cómo sobrevivir a Laputa**

En medio de esto, una joven del LYM se levantó para decir: “El problema es que se han estado haciendo la pregunta incorrecta. La pregunta no es cómo vamos a sobrevivir dentro del libre comercio. Han estado discutiendo como si le dieran a una mujer violada analgésicos y cursos de autoestima, en lugar de decirle que denuncie a su violador. Esto parece un regreso a nuestras raíces aztecas, donde están sacrificando seres humanos a los dioses del mercado. Pero, ¿qué es el mercado? Quizá su mamá les dijo que iba a venir ‘el mercado’ en vez del ‘coco’, pero les tengo una noticia: ¡no existe!. . . Los senadores tienen que recordar lo que significa servir a una nación, asumir su papel en la historia, pero no en el basurero de la historia. Los jóvenes necesitamos un futuro, y eso no nos lo va a dar la economía de las finanzas, sino la economía

física, la industria. ¡Cuántos hay que quisieran estar en una posición de influencia para cambiar las cosas, y no lo están! Pero los senadores, ustedes, [lo] están. . . La globalización ya se acabó, está muerta”.

Cuando le pidieron que planteara una propuesta concreta, la larouchista dijo con decisión: “Un Nuevo Bretton Woods, un modelo de naciones soberanas”.

Luego, al acercarse al viejo diputado nacionalista, éste le dijo: “Yo conozco muy bien a los larouchistas”. Afuera, otro senador le pidió: “Envíame información importante, estoy contigo”. También se repartieron ejemplares del preámbulo a la Constitución mexicana (ver nuestra edición de la 1ª quincena de febrero de 2007) que propone el LYM, pero el presidente de la comisión se puso más que histérico: “¡Toda relación ha quedado rota, no quiero volver a hablar con ustedes, no soy un don nadie para que me hagan esto! Yo conocía a esta organización, pero no eran así, no eran provocadores”. Los del LYM le respondieron que era muy poco valiente cortar la relación, si de verdad quería hacer algo para solucionar esta crisis, pero no pudo hablar más porque los guaruras lo metieron de un empujón al elevador.

Así fue como el LYM sobrevivió a su encuentro con los habitantes de Laputa, que debatían sobre el libre comercio.